

Exposición del Santísimo Sacramento.

PLEGARIA

Guía.- Señor mío Jesucristo que por amor a los hombres estas de día y de noche en este Sacramento, esperando, llamando, y recibiendo a cuantos te visitan. Recibe hoy nuestra alabanza y petición hoy te pedimos especialmente por nuestra comunidad Parroquial, para que tu nombre sea glorificado y adorado por medio de la acción pastoral que estamos realizando.

PRIMER MOMENTO (DE ALABANZA)

MONICION:

Guía.- Cuando alabamos reconocemos la Supremacía de Dios. La alabanza da lugar en nuestro corazón a que la voluntad de Dios se realice y reconocerlo como Dueño y Señor de todo. La alabanza nos trae paz. Alabar a Dios aumenta nuestra capacidad de vivir y crecer en amor y en Santidad alabemos a Dios en todas las cosas.

CANTO

SALMO 102 (a dos coros)

Bendice al Señor, alma mía,
y todo mi ser bendiga su Santo Nombre
bendice al Señor, alma mía
y no te olvides de sus beneficios.

Pues el Señor perdona tus pecados
Y tus dolencias cura
Él rescata tu vida del sepulcro
Y te colma de amor y de ternura.

El Señor es clemente y bondadoso,
lento al enojo y pronto para perdonar
no está siempre acusando
no rencor por los siglos alimenta.

Como un Padre es amoroso con su hijo
así es tierno el Señor con quien lo invoca;
pues él sabe bien de lo que estamos hechos
y no olvida de que somos de barro débil.

El amor del Señor por siempre permanece
y su justicia llega hasta sus hijos
de generación en generación
para aquellos que cumplen con su alianza
y sus leyes recitan y obedecen.

LETANIA DE ALABANZAS

Guía.- Te alabo Jesús, Tú eres mi vida, mi amor. **R/-** Te alabo Jesús, Tú eres el Rey del Universo.

Guía.- Te alabo Jesús, Tú eres el Cristo. **R/-** Te alabo Jesús, Tú eres el Cordero de Dios

Guía.- Te alabo Jesús, Tú eres mi fuerza y mi canción. **R/-** Te alabo Jesús, Tú eres la Palabra viviente.

Guía.- Te alabo Jesús, Tú eres el pan de Vida. **R/-** Te alabo Jesús, Tú eres mi amigo, mi Creador

Guía.- Te alabo Jesús, Tú eres mi santificación. **R/-** Te alabo Jesús, Tú eres mi libertador

Guía.- Te alabo Jesús, Tú eres la Resurrección y la vida. **R/-** Te alabo Jesús, Tú eres todo lo que necesito.

Guía.- Te alabo Jesús, Tú eres merecedor de toda alabanza. **R/-** Te alabo Jesús, Tú eres la guía y meta de mi existencia.

CANTO: (De alabanza-adoración)

SEGUNDO MOMENTO (DE REPARACIÓN)

Guía.- Hermanos ante la presencia de Jesucristo Sacramentado recordemos nuestra propia condición de Iglesia.

“Cristo amó a la Iglesia y se entregó a ella” y la unió consigo como una esposa. A ella que es su cuerpo la colma de sus dones Divinos y por ella distribuye la vida y la gracia.

Sin embargo los miembros de la Iglesia están expuestos a la tentación y con frecuencia caen en el pecado. Estamos llamados a la Santidad y somos pecadores necesitamos de purificación continua por eso hoy con humildad acerquémonos a quien es Misericordia Infinita implorando el perdón y el don de una verdadera conversión.

A cada invocación responderemos: **R/-** . Señor ten piedad y escúchanos.

- ❖ Jesús que por tu muerte nos reconciliaste con el Padre y nos diste la salvación. **R/.**
- ❖ Tú que por nosotros moriste y resucitaste, y estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros. **R/.**
- ❖ Tú que has sido constituido por el Padre como nuestra sabiduría, justicia, santificación y redención. **R/.**
- ❖ Tú que lavas de sus culpas a todos los hombres, lo santificas y justificas en el Espíritu de nuestro Dios. **R/.**
- ❖ Tú que te entregaste a ti mismo, como precio de rescate por nosotros. **R/.**

Guía.- Con una fe viva y una firme esperanza ante Cristo, Buen Pastor, que busca siempre a la oveja perdida y, cuando la encuentra la toma entre sus brazos, digamos:

R/- Perdón Señor, Señor perdón.

- Perdónanos las faltas que hemos cometido contra la unidad de la Iglesia, tu familia y concédenos vivir en perfecta armonía de mente y de corazón. **R/.**

- Que a nosotros pecadores, que por nuestra fragilidad hemos atentado contra la integridad de la Iglesia, nos restituyas de nuevo a la plena comunión con nuestros hermanos, concediéndonos el perdón de nuestras faltas. **R/.**
- Señor purifica y renueva a tu Iglesia para que pueda dar de Ti un testimonio más vivo en el mundo. **R/.**
- Concédenos que, por un sincero cambio de vida, estrechemos e intensifiquemos cada vez más nuestra amistad contigo, y que expiemos las ofensas por las que te hemos ofendido a ti y a tu Iglesia. **R/.**

CANTO

Guía.- Pidamos ahora perdón por nuestras infidelidades y falta de testimonio coherente de nuestra vida Cristiana.

*Recitaremos el salmo 50 alternado con pequeños momentos de silencio para interiorización.

SALMO 50

Misericordia, Dios mío por tu bondad; por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava de todo mi delito limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo peque, cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón, y en el juicio brillara tu rectitud. Mira, que en la culpa nací, pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedare limpio; lávame: y quedare más blanco que la nieve.

(Momento de silencio)

Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparta de mi pecado tu vista borra en mi toda culpa

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñare a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti

(Momento de silencio)

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, Dios, Salvador mío!, y cantará mi lengua tu justicia. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen; si te ofreciera un holocausto no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión, reconstruye las murallas de Jerusalén: entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolaran novillos.

(Momento de silencio)

CANTO (de perdón)

MOMENTO DE REFLEXION BIBLICA

Guía.- Continuemos nuestro momento de reflexión a partir de la parábola de la vid y del sarmiento. El modo de hacer nuestra oración será ir profundizando la Palabra de Dios leída pausadamente. Escuchemos:

Jn. 15, 1-17

(Si se cree oportuno se puede hacer una breve reflexión)

MOMENTO DE ACCION DE GRACIAS.

Guía.- Agradecemos a Dios tantos beneficios recibidos haciendo esta oración a dos coros.

Coro 1.- Te damos gracias Padre Santo, porque no has dejado de tus manos a los pobres, a los afligidos y a cuantos buscan el pan de cada día.

Coro 2.- Te damos gracias ¡Oh Espíritu Santo! Porque has dado fortaleza a los mártires y a todos que han luchado por la paz y la justicia.

Coro 1.- Te damos gracias Cristo Redentor porque tu mensaje es proclamado en nuestro mundo.

Coro 2.- Gracias Padre Santo por el sol de este día, por tu Palabra que nos ilumina para ir a Ti, por la familia que nos has dado por todo lo que tenemos.

CANTO: (de acción de gracias)

MOMENTO DE INTERCESIÓN

Guía.- Hagamos una súplica de intercesión por el mundo entero.

Coro 1.- Por el Papa Benedicto XVI, para que Dios lo conserve, le dé vida, lo haga feliz en la tierra y no lo entregue en manos de sus enemigos.

Coro 2.- Por nuestros Obispos, presbíteros y diáconos, para que sean sostenidos por la gracia del Espíritu a favor de todo el pueblo de Dios.

Coro 1.- Por los religiosos, religiosas e institutos seculares para que anuncien con su ejemplo el Reino de Dios ya desde este mundo.

Coro 2.- Por los agentes de pastoral, para que el Espíritu los anime en el servicio a su comunidad.

Coro 1.- Por nuestra patria y nuestras autoridades civiles, para que velen por el bien común y todos seamos corresponsables en la construcción de una sociedad auténticamente democrática.

Coro 2.- Por todos los que estamos aquí reunidos, para que nuestra vida cristiana sea auténtica.

Coro 1.- Por nuestros hermanos más necesitados, los que viven en condición de miseria y marginación para que su potencial evangelizador sea acogido y asumido por todos.

Coro 2.- Por nuestra familia para que los esposos renueven la gracia sacramental participando asiduamente en la Eucaristía, y los que viven desunidos reencuentren la unidad.

RESERVA DEL SANTÍSIMO.

CANTO FINAL: Te doy gracias Jesús.